

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS  
PAISES UNIOS!

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXII - Número 14 - MADRID, 1 de Agosto de 1962 - Precio : 1 pta.

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD  
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE  
(Estación pirenaica)

Transmite TODOS los días:

De 7 a 7 y media de la mañana, por campos de onda de 21, 25 y 30 m.

De 5 y media de la tarde a 12 y media la noche, por campos de onda de 21, 25 y 30 metros.

Oigan también los domingos los PROGRAMAS DE SOBREMESA:

De una y cuarto a dos y cuarto de la tarde, por campos de onda de 21, 25 y 30 metros.

## LA MANIOBRA DE LA « LIBERALIZACION » Y LA RESPUESTA DEL PUEBLO

LEYENDO los comentarios de la prensa franquista y de algunos órganos de la prensa internacional burguesa, parece que nos encontramos en plena « liberalización ». El nombramiento del general jefe de la División Azul, cruz de hierro nazi, fascista de toda la vida, para la vicepresidencia del gobierno, es presentada como « la intención del jefe del Estado de aflojar el corset político en que tiene metida a la nación »; el nuevo ministro de Información, esa « criatura prodigio » del falangismo, es celebrado por « sus conocidas tendencias liberales »; hasta don Camilo hace discursos en las Cortes remedando los que se pronuncian en los parlamentos de verdad. La Declaración ministerial es ensalzada como la Carta de la « nueva política » y según YA « ha henchido de vientos de esperanza y de fe en el futuro a todos los espíritus deseosos de que el país prospere resueltamente y se incorpore sin cortapisas ni complejos, a las corrientes de Europa ». En otro editorial del mismo tono el órgano católico pide para el nuevo gobierno « la colaboración leal y entusiasta de todos los españoles ». El objetivo está claro: conseguir que una parte del país, de las fuerzas de oposición, pique en el anzuelo de la liberalización y abra un crédito de confianza al dictador, a sus camarillas militar y opusdeísta.

Pero los hechos son los hechos. ¿ Qué ha cambiado en la práctica con la reorganización ministerial? Los periódicos, sometidos como siempre a la previa censura, pueden decir lo que quieran, siempre que sea de acuerdo con los principios del régimen. Y ya sabemos lo que estos « principios » significan. Las cárceles siguen rebosantes de presos políticos, centenares de ellos por haber participado en las recientes huelgas. No pocos han sido maltratados y torturados. Hablar o escribir contra el gobierno, hacer propaganda democrática, recurrir a la huelga para defender justas reivindicaciones, organizarse en sindicatos obreros o en partidos políticos, todo esto y muchas más cosas, que en la mayoría de los países capitalistas es legal, en España sigue siendo delito y juzgado por los tribunales militares. La Declaración ministerial, ni explícitamente, ni entre líneas, dice lo más mínimo en cuanto a cambiar esa situación. Sin hablar ya de los grandes problemas, urgentes, inaplazables, que están en la base de la crisis social y política de nuestro país: el problema de dar tierra a los obreros agrícolas y campesinos que no la tienen; de elevar las condiciones materiales de la clase obrera, por lo menos al nivel de otros países capitalistas europeos; de reconocer el derecho de autodeterminación a los pueblos de Cataluña, Euzkadi

y Galicia; de limitar el dominio de los monopolios sobre la economía nacional; de poner fin a la vergonzosa situación de la instrucción pública, y así sucesivamente.

El nuevo gobierno no viene a hacer nada de esto, ni siquiera a dar el más mínimo paso en esa dirección, entre otras razones — la decisiva es su propio carácter de camarilla oligárquica, encarnación de los grupos más fascistas y reaccionarios de la sociedad española — porque aunque con espíritu de maniobra quisiera dar algún paso en esa dirección no podría soportar las consecuencias. Por eso, a lo que viene el nuevo equipo franquista es a impedir que se dé ningún paso; viene, a asegurar la continuidad del « movimiento », la continuidad del régimen, es decir, a que todos los españoles continuemos amordazados y maniatados, a que la tierra continúe en manos de los grandes latifundistas, a que el grueso de la plusvalía extraída de la explotación feroz de los trabajadores continúe en el bolsillo de los monopolistas. Asegurar esa continuidad es el contenido esencial del « renovador » programa del gobierno Franco-Muñoz Grandes - OPUS DEI. Todo esto, sin hablar de que el guante blanco de la « liberalización » tiene bien agarrado el garrote de la represión, por si alguien toma en serio lo de la « libertad ».

¿ Y este gobierno va a lograr « la colaboración leal y entusiasta de los españoles » que pide YA? Hay que estar en la Luna para imaginarlo. Hay que desconocer por completo el clima que existe en estos momentos en las minas y campos, en las fábricas y universidades. Nosotros, comunistas, que lo conocemos bien, porque no en vano somos carne de la carne del pueblo, sabemos que la respuesta de las masas a la última pirueta franquista será muy otra. Será la intensificación de la lucha, percatados de que la coyuntura no puede ser más favorable. La dictadura ha mostrado su extrema debilidad en las huelgas de abril-mayo; la vuelve a mostrar ahora, con sus ridículas maniobras para presentarse con la piel de cordero del liberalismo. Tras sus promesas y frases melifluas lo que hay es su debilidad, su miedo cerval a una nueva edición ampliada de las huelgas de la primavera. En preparar esta nueva edición debe concentrarse toda la atención y energía de los trabajadores y antifranquistas. Muy especialmente, hay que intensificar el esfuerzo de organización. La organización es el arma por excelencia de la clase obrera y del pueblo. Y aun en las difíciles condiciones de un régimen fascista es posible la organización, sobre todo cuando ese régimen ha llegado al grado de descomposición del actual.

No debe haber fábrica, taller, mina, sin una *comisión obrera*, formada por los más conscientes y firmes trabajadores, de todas las tendencias, que asuma la tarea de organizar y preparar las próximas luchas. Estas comisiones son la base de la Oposición Sindical, pero esta debe organizarse también en el interior de los sindicatos verticales, agrupando a los enlaces, vocales de Jurados y secciones sociales, que sean antifranquistas; debe organizarse en escala local, provincial y nacional. Paralelamente debe organizarse y extenderse el movimiento de los campesinos, de la juventud, de las mujeres, de los estudiantes e intelectuales, de los abogados, de los médicos, de los pequeños industriales y comerciantes, de todos los sectores sociales antifranquistas, creando por todas partes *comités unitarios* que preparen la lucha, la huelga nacional, para la primera coyuntura favorable. Y a esta coyuntura favorable llegaremos tanto antes cuanto más intensamente se produzcan toda clase de acciones parciales por el aumento de los salarios, por el derecho de huelga y las libertades sindicales, por la amnistía, contra la censura, etc., etc. No hay que dar respiro a la dictadura, hay que acosarla por todos los flancos. En estas acciones parciales se templarán, se organizarán, adquirirán experiencia, las fuerzas que tienen que realizar la huelga nacional.

Tal debe ser la respuesta del pueblo a la maniobra « liberalizadora » del franquismo. Y la respuesta de los dirigentes políticos de la oposición debería ser llegar sin más dilaciones a la formación del Frente nacional sin exclusivas que la situación exige con apremio. Decimos *debería*, porque no estamos seguros que sea, dado el peso que todavía tiene en esos dirigentes — como se analiza en el artículo de Santiago Carrillo publicado en el número anterior de « Mundo Obrero » — el temor al pueblo, el temor a la clase obrera y a su partido. Con esas vacilaciones contraen una grave responsabilidad, como la contraen también los jerarcas de la Iglesia que se resisten todavía a tomar una actitud clara contra el régimen — la última Declaración de los metropolitanos no es un progreso, y es lo menos que se puede decir, en relación con posiciones anteriores — como la contraen los jefes militares que siguen asumiendo el triste papel de gendarmes y jueces de la tiranía. Es hora de que todos comprendan que para asegurar una salida pacífica y democrática a la crisis del franquismo hay que contar con la clase obrera y con su partido. Pero tal vez para que lo comprendan definitivamente harán falta nuevas lecciones como la de abril-mayo.

# SUSCRIPCION NACIONAL

(8ª lista)

Del Comité Provincial de	AL (E)	73.271	Pts
—	AL (N)	27.876	»
—	S	23.001	»
—	AO	32.018	»
—	P	6.250	»
—	AM	10.000	»
—	E	19.434	»
—	AL (S)	23.000	»
Cté. F.G.		3.194	»
Cté. S.G.		1.500	»
Cté. C.G.		1.200	»
Cté. M.G.		250	»
Cté. L.G.		2.650	»
De un grupo de intelectuales de V.G.		1.250	»
Recogido por los cdas. de la org. del P. de la provincia de Pontevedra		950	»
Viejos camaradas de Valencia		1.000	»
Un grupo de colaboradores de REI		750	»
Un camarada de Madrid		300	»
De J. Clav (Cotbus)		1.000	»
Uno de Navarra		75	»
Uno de Palma de Mallorca		10	»
Un anónimo, (envía a la Revista Internacional)		500	»
El grupo de EMP. De Lozere (Francia)		1.700	»
Recoge un español de Lozere-Meyrueis (Francia)		1.900	»
De J.M.I. de Agde (Francia)		50	»
De Primero, de Canet (Francia)		250	»
De un grupo de obreros de la Construcción		3.400	»
De un grupo de españoles de Cuba		3.700	»
De un grupo de españoles de Bruselas (1.295 F. Bl)		1.554	»
De Marruecos		60.400	»
De un grupo de comunistas españoles de Viena (2.000 Schill.)		4.600	»
De J.G. de Suecia (35 Krs)		406	»
De un grupo de españoles de Alborg (Dinamarca) (270 Kr. Dan.)		2.295	»
Del grupo X-B de Holanda (75 Florines)		1.224	»
<b>Total 8ª lista</b>		<b>310.958</b>	<b>Pts</b>
Suma anterior		2.398.691,10	
<b>Total 8ª lista</b>		<b>310.958</b>	<b>»</b>
<b>Recaudado hasta la fecha</b>		<b>2.709.649,10</b>	

## LAS LUCHAS DE LOS TRABAJADORES CANARIOS

En estas últimas semanas se vienen produciendo numerosas luchas de los trabajadores canarios por aumentos de salarios. El 11 y 12 de julio, los obreros del Puerto de Santa Cruz de Tenerife hicieron huelgas exigiendo aumento de salario, jornada de seis horas, etc. Los empleados de autobuses han conseguido imponer la firma del convenio colectivo, con lo que han conseguido mejoras salariales y otras reivindicaciones. Los trabajadores de las industrias químicas han conseguido por su lucha un 25 por ciento de aumento en sus salarios, como aumento provisional en tanto se firma el convenio colectivo.

En la Refinería, los trabajadores continúan la acción para conseguir un aumento del 60 por ciento en sus salarios y los de "Papeleras Canarias", vienen realizando acciones diversas: negativas a hacer horas extras, trabajo lento para obtener satisfacción a las demandas de aumentos de salarios que tienen presentadas.

La combatividad que está demostrando la clase obrera canaria que lucha, en primer lugar, por sus reivindicaciones económicas, está acompañada de una gran unidad en las diversas acciones que vienen llevando a cabo, lo que les permite, cual ha sido el ejemplo de los portuarios, de romper todos los intentos de la gran patronal de dividir a los trabajadores fomentando el esquirolaje.

# SUSCRIPCION DE AYUDA A LOS HUELGUISTAS ESPAÑOLES

(4ª lista)

Del Comité Provincial de	AL (E)	20.000	Pts
—	AL (N)	6.358	»
—	E	10.000	»
—	Z	17.800	»
De las mujeres de	AJ	3.000	»
—	Q	491	»
De los cdas. del PSU de	AL	2.500	»
De C.G.:	De un empleado de la causa	700	»
—	3 simpatizantes de una alcaldía	75	»
—	Un abogado amigo del P.	325	»
—	De un viejo militante	100	»
—	Cté. F.G.	3.194	»
—	Cté. S.G.	1.500	»
—	Cté. M.G.	250	»
De L.G. De un funcionario		1.500	»
—	De un intelectual	300	»
—	De una nueva militante viuda	25	»
—	De diversas personas	825	»
De un grupo de intelectuales de V.G.		1.250	»
De Pontevedra: De la org. del P. de la provincia		950	»
Madrid: De un joven matrimonio comunista		400	»
—	De un médico, un músico y un grupo de amigos, de Madrid	500	»
—	De un viejo obrero comunista y un grupo de amigos	450	»
—	Viuda de un Cda. del P.	50	»
—	De un médico comunista	100	»
—	De un matrimonio comunista	1.500	»
—	De un joven simpatizante comunista	100	»
—	De otro	500	»
—	De un intelectual comunista	100	»
—	De un viejo obrero comunista	100	»
—	De un empleado administrativo antifranquista	500	»
—	De una asturiana, comerciante en Mad.	100	»
—	De un matrimonio asturiano, comerciante en Mad.	100	»
—	De un viejo matrimonio de trabajadores antifranquistas, y su hija	175	»
De Roberto Suárez Cinca		1.050	»
De varias personas de todas las capas sociales del Alcanadre		1.810	»
Marruecos: De Casablanca		128.946	»
—	De los mineros de Kouribga (3ª entr.)	3.775	»
—	De Marrakech	10.500	»
—	De Kenitra	10.400	»
—	De Oujda	9.770	»
—	De Tanger	9.700	»
—	De Meknes	5.100	»
—	Safi	3.600	»
—	Mohamedia	2.300	»
—	Sidi-Slimani	2.300	»
—	Tetuán	3.405	»
—	Rabat	1.500	»
—	Larache	1.150	»
—	Alcazarquivir	600	»
—	Las mujeres de Casablanca	6.930	»
—	La Juventud de Casablanca	2.872	»
Un grupo de españoles de Bruselas (260 fcs belg.)		312	»
De J.M.I. de Agde (Francia)		50	»
De Primero, de Canet (Francia)		250	»
Enviado por J. Cervera, de Conakry (Guinea) (200 dólares)		11.800	»
De Suecia: un grupo de antiguos brigadistas (1.000 Kr. suecas)		11.600	»
De Suecia: de J.G.G. (32 Kr. suecas)		371	»
Recaudado por nuestros cdas. en Londres (100 Libr.)		16.500	»
<b>Total 4ª lista</b>		<b>322.409</b>	<b>Pts</b>
Suma anterior		853.628,75	
<b>Total 4ª lista</b>		<b>322.409</b>	<b>Pts</b>
<b>Recaudado hasta la fecha</b>		<b>1.176.037,75</b>	

# EL CONGRESO MUNDIAL POR EL DESARME Y LA PAZ

**D**EL 9 al 14 de julio, tuvo lugar en Moscú el Congreso Mundial por el Desarme y la Paz.

El enorme interés despertado en todo el mundo por la convocatoria de este Congreso tuvo su plena confirmación en la asistencia de representantes de 121 países, con un total de 2.469 participantes, de los que 754 eran mujeres.

Entre las delegaciones, la más numerosa ha sido la de Estados Unidos de América, integrada por 190 personalidades, seguida de la de Brasil con 174, Inglaterra con 142, India con 130, Francia con 118, Italia con 105, Unión Soviética con 101, Argentina con 75, etc. etc.

Han participado movimientos de lucha por la paz de diversa significación y composición. Por ejemplo: representantes del Consejo Mundial de la Paz, del Consejo japonés de lucha contra las bombas atómicas, de la Conferencia latino-americana por la independencia nacional, la liberación nacional y la paz, del movimiento inglés que dirigen el Canónigo Collins y Bertrand Russell, de la Conferencia Internacional "El mundo sin bombas", que se ha celebrado recientemente en Accra (Ghana) y otras organizaciones internacionales de la clase obrera, de las mujeres y de los jóvenes.

En este Congreso, que se puede afirmar ha sido la reunión mundial por la paz más importante de las que han tenido lugar hasta ahora, participó una delegación española, representativa y amplia, la cual pudo expresar en la Asamblea plenaria, en comisiones y coloquios, los verdaderos sentimientos en favor de la paz que animan a la inmensa mayoría de los españoles.

En nombre de la delegación española intervino en la primera sesión del Congreso el poeta español Marcos Ana, el cual ha estado veintitrés años encerrado en los presidios de Franco y de cuya intervención damos en estas páginas, amplios extractos.

Para los españoles, este magno Congreso tiene la significación y el estímulo que todos podemos recoger para emprender, desarrollar, con las más variadas iniciativas, la movilización de cuantos sienten la causa de la paz en nuestro país, para aportar nuestro concurso y unir nuestros esfuerzos a los de los cientos de millones de seres humanos que luchan para impedir que se desencadene la guerra nuclear, que se esfuerzan por asegurar la paz en todo el mundo.

Llevar a todos los rincones, a todos los hogares, un resumen de lo que ha sido este Congreso Mundial, divulgar lo que en él se ha planteado, dar a conocer el Mensaje que ha dirigido a todos los pueblos, es un deber de todos y en aras de esto dedicamos estas páginas, donde van documentos y, ante la imposibilidad de poder publicarlos íntegros, damos extractos de discursos y mensajes, extractos de discursos que pueden ayudar a este fin.

La expresión más patente de la política belicista que sufrimos está en las bases militares norteamericanas instaladas en España. El alcance y la peligrosidad de los acuerdos militares suscritos por el Gobierno español con el de los EE. UU. en septiembre de 1953 se han ampliado recientemente con la instalación de rampas de lanzamiento de cohetes en nuestro suelo.

Otro aspecto de la cuestión es la penetración manifiesta del militarismo alemán occidental en nuestro país. El gobierno de Bonn ha obtenido bases militares para la Bundeswehr en el territorio español. Cuando sobrevinieron los momentos más agudos de la crisis de Berlín, muchos españoles vieron más claro que nunca que España estaba ligada a los peligros que pudieran derivarse de sus pactos militares con los norteamericanos. Las relaciones cada día más estrechas entre Bonn y Madrid y las incendiarias declaraciones de la prensa, controlada por el gobierno, apoyaban a los círculos belicistas que empujan hacia una guerra por Berlín.

La población española ha reaccionado vigorosamente ante el peligro. En muchas ciudades y pueblos aparecieron letreros contra las bases militares norteamericanas. Y los estudiantes de las principales universidades se manifestaron públicamente en este sentido.

Nuestro pueblo seguirá movilizándose incansablemente por la paz. Nuestro pueblo ama la paz porque necesita la vida. Sabemos que nuestra suerte, la vida y la libertad de España, está íntimamente ligada al triunfo de las fuerzas de la paz.

Por eso en las recientes y heroicas huelgas españolas se unían significativamente la lucha por el pan y las libertades a la lucha por la paz, contra el rearme y la guerra.

Amigos:

Nos hemos reunido en este Congreso, venidos de todas las partes de la Tierra, para buscar aquellas soluciones que nos permitan llegar al desarme general y total y alcanzar la paz para el mundo. Estamos convencidos de que en las energías unidas de todos los pueblos está la posibilidad de evitar la guerra. En la época actual, la guerra ya no es inevitable.

Los recientes acontecimientos de nuestro país abren también una nueva etapa de grandes perspectivas para el desarrollo de las fuerzas de la paz en España. Estas fuerzas sabrán unirse a todos los hombres y mujeres de buena voluntad para lograr el gran ideal de un mundo sin armas y sin guerras.

## INTERVENCION DEL POETA MARCOS ANA EN NOMBRE DE LA DELEGACION ESPAÑOLA

Queridos amigos:

La delegación española saluda a los congresistas que representan aquí a los millones de personas que en todo el mundo luchan por resolver felizmente el más grave problema que hoy preocupa a la humanidad: acabar con el enorme peligro de una guerra nuclear que acarrearía destrucciones incalculables e incluso podría borrar la vida en nuestro planeta.

Nos unimos al agradecimiento que las delegaciones que nos han precedido han expresado ya al Gobierno y al pueblo soviéticos que han hecho posible la celebración de este Congreso.

Nuestro pueblo quiere también la paz, necesita la paz. El largo martirio de España es la consecuencia dramática del triunfo de las fuerzas de la violencia y de la guerra que ahogaron en sangre el desarrollo pacífico y democrático de nuestro país.

Este sentimiento de paz que anima a la inmensa mayoría de los españoles está reflejado en la composición misma de nuestra delegación. Los más diversos sectores de la población española están representados en ella: escritores, periodistas, juristas, profesores universitarios, obreros, técnicos. Hombres y mujeres de diferentes tendencias políticas y religiosas.

La mayoría de ellos han venido desde el interior de España venciendo dificultades que están en el ánimo de todos. No soy yo el único en nuestra delegación que ha pasado más de la mitad de su vida en la cárcel. Otros delegados han pasado también largos años de cautiverio.

Aprovecho esta ocasión para reiterar nuestra gratitud en nombre de nuestra delegación y de los presos españoles al Consejo Mundial de la Paz por la Medalla de Oro que les fue concedida y que personalmente tuve el honor de recibir de una personalidad tan prestigiosa y querida como madame Cottor.

Las recientes luchas populares desarrolladas en nuestro país han atraído hacia España la atención y la simpatía mundial. Una de las causas, quizá la más importante, de esas luchas, reside en las difíciles condiciones de vida generadas por la política belicista del Gobierno español.

## DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PROFESOR JOHN BERNAL, PRESIDENTE DEL COMITE INTERNACIONAL DEL CONGRESO

« Representamos aquí a decenas de millones de seres, preocupados por los peligros que se ciernen sobre la humanidad y que consisten en la acelerada carrera de los armamentos, las pruebas nucleares y la constante amenaza del desencadenamiento de una guerra atómica. Estos peligros no son nuevos, pero aumentan. Afortunadamente, un número cada día mayor de personas se percata de ellos en muchos países y se esfuerza por modificar esta ten-

dencia dañina asegurando un viraje hacia el desarme y la paz. Esto bastaría para justificar la convocatoria del presente Congreso; empero, la verdadera causa de que haya sido convocado aquí y ahora se debe a que las negociaciones sobre el desarme han llegado a una fase crucial. Un comité para el desarme, compuesto más imparcialmente que ningún otro en el pasado, sesiona desde hace meses sin lograr progresos tangibles. »

# DISCURSO DE N.S. JRUSCHOV, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA UNION SOVIETICA

## (EXTRACTOS)

La reunión del Congreso Mundial por el Desarme General y por la Paz es uno de los más notables acontecimientos de nuestro tiempo. Enviados de casi todos los pueblos que habitan nuestro planeta, hombres y mujeres de distintas razas y naciones, de distintas clases y grupos sociales, de distintos partidos y de distintos credos políticos, creyentes de distintas religiones y ateos, dejando a un lado todo lo que los divide, se han reunido para discutir el problema más inaplazable de nuestra época, para estudiar qué se debe hacer con el fin de impedir la guerra. »

« La carrera armamentista devora una masa gigantesca de trabajo de los pueblos. Hoy, más de veinte millones de habitantes de nuestro planeta están sirviendo en los ejércitos. Más de cien millones de hombres entregan sus energías al trabajo para la guerra. El 70 por ciento de todos los científicos del mundo son utilizados de un modo u otro en la esfera militar. En los países de Occidente se hace realidad el peligro de que el militarismo se trague a la sociedad civil. »

« En las condiciones de hoy día no se puede enfocar la guerra mundial con viejos criterios, no se la puede considerar pensando según viejas categorías. Se trata de un cambio radical, cualitativo, del material de guerra, de un incremento inaudito de la fuerza destructora de los medios bélicos. ¿En qué se expresa esto? »

En primer lugar, las nuevas armas no pueden siquiera ser comparadas con las viejas. La fuerza de la explosión de una potente bomba de hidrógeno supera en muchas veces la de todo el armamento empleado en todas las guerras que se han sostenido en la historia de la humanidad, comprendidas la primera y la segunda guerras mundiales.

En segundo lugar, la guerra nuclear con empleo de cohetes borraría por completo la frontera entre el frente y la retaguardia. Es más, la población civil sería la primera víctima de las armas de exterminio masivo. En una guerra así, unas cuantas bombas termonucleares podrían destruir completamente no sólo grandísimos centros industriales habitados por muchos millones de hombres, sino incluso países enteros. Los expertos norteamericanos han calculado que una bomba H de 20 megatones que explotase en el aire arrasaría todas las casas de ladrillo y de armazones metálicas en un radio de unos 24 kilómetros a partir del epicentro de la explosión. Un encrespado mar de fuego quemaría todo lo susceptible de combustión, todos los seres vivos en una zona equivalente a la comprendida entre Nueva York y Filadelfia. Y ahora hay ya bombas de 50, 100 y hasta más megatones. Según cálculos aproximados de los científicos, los stocks mundiales de armas nucleares equivalen ya, por su fuerza, a 12.500.000 bombas como la que se arrojó sobre Hiroshima.

Por último, dadas la actual dislocación de las fuerzas y la existencia de nuevos tipos de armas, esa guerra termonuclear a la que incitan los militaristas norteamericanos no quedaría circunscrita al territorio de dos Estados, adquiriría un carácter universal y acarrearía destrucciones y la muerte de millones de hombres en todas las partes del mundo. ¿Qué significaría eso para la humanidad? Un destacado luchador contra la muerte atómica, el famoso científico norteamericano Linus Pauling, en su libro « No debe haber más guerras » fija en 800 millones de hombres la cifra de posibles víctimas de una guerra nuclear. Esa es la dura verdad acerca del auténtico carácter de la guerra

termonuclear. Y si esa verdad la ocultan hoy a los pueblos los estadistas de Occidente, perpetran un crimen de lesa humanidad, un crimen contra sus propios pueblos. »

« Hay que tomar en consideración que, dada la tirantez internacional, incluso una simple equivocación puede provocar con vertiginosa rapidez la reacción en cadena de una guerra universal. Tomemos, por ejemplo, el proceder del general Power, comandante en jefe de la aviación estratégica norteamericana, que en noviembre de 1961, basándose en una falsa alarma, dio la orden de que los bombarderos dislocados en todas las bases norteamericanas salieran en dirección a la Unión Soviética. Power ni siquiera estimó necesario ponerlo en conocimiento del Presidente de EE.UU., es decir del jefe supremo de las fuerzas armadas del país. Durante doce minutos y medio, la aviación estratégica norteamericana estuvo, de hecho, en guerra contra la Unión Soviética. ¿Qué garantía hay de que, en la siguiente falsa alarma, los celosos generales norteamericanos den el cese antes de que se haya producido una catástrofe? »

Existe también un gran peligro de que la guerra pueda estallar casualmente por errores técnicos. El número de averías de los aviones norteamericanos cargados de bombas A y H y de caídas de cohetes con cargas termonucleares va en aumento. Hace poco, el 4 de junio de este año, por deficiencias técnicas se hizo explotar en el aire el cohete norteamericano « Thor », cuya ojiva nuclear cayó en algún confín del Pacífico. El 20 de junio ocurrió tres cuartos de lo mismo. Tales hechos no pueden menos de suscitar la mayor inquietud. El periódico italiano « Giustizia » observó con razón: « El « Thor », al desmandarse, pudo provocar una guerra mundial ». Todo esto confirma una vez más cuán peligrosa es para la causa de la paz la psicosis atomista de los reaccionarios círculos militaristas de Occidente. »

« Estimados delegados: Sé que en esta sala hay personas de las más distintas concepciones políticas. No se han reunido aquí para discutir las excelencias de uno u otro régimen social. A todos nosotros nos ha traído aquí un solo deseo, un solo afán: salvar la paz, no permitir el incendio de la guerra termonuclear. »

Pero en este foro mundial no se puede menos de recordar que las fuerzas agresivas impulsan la carrera armamentista y los preparativos de una nueva guerra mundial encubriéndose con declaraciones de que la Unión Soviética y los demás países socialistas amenazan con la guerra. No se puede dejar sin rebatir este malvado infundio. Citaré hechos que nadie podrá refutar.

En la primera guerra mundial murieron 10 millones de hombres, y 20 millones quedaron mutilados. ¿Acaso los comunistas, acaso los Estados socialistas son responsables de aquella guerra? Cuando estalló no había aún en el mundo Estados socialistas, y los comunistas no se hallaban en el Poder en ningún país.

La segunda guerra mundial se llevó casi 50 millones de vidas. ¿Acaso esa guerra la empezaron los comunistas? ¿Acaso la empezaron los países socialistas? Esa guerra la desencadenaron el fascismo alemán, el italiano y el japonés. Fue precisamente la Unión Soviética el país que, salvando a la humanidad de la barbarie fascista, sufrió más pérdidas. Fue precisamente la Unión

Soviética el país que hizo el mayor esfuerzo para derrotar al fascismo y liberar a los pueblos de los campos de exterminio, de las cámaras de gases de Majdanek y Oswiecim y de la esclavitud fascista.

¿Fue acaso la Unión Soviética quien convirtió Hiroshima y Nagasaki en las Pompeyas de nuestro siglo? Quienes lo hicieron bien lo saben ustedes, se encuentran en otra parte del mundo.

Observemos la faz de la Tierra en el presente. La cubren las pústulas de las bases militares. ¿A quién pertenecen esas bases? Todo el mundo sabe que las han instalado Estados Unidos y sus aliados.

¿Dónde se despliega la propaganda de guerra? ¿Dónde suenan llamamientos a dejar caer bombas atómicas sobre uno u otro país, a destruir « en cosa de 24 horas » la mitad de su población y tres cuartas partes del potencial de su industria? El general Twining y el congresista Olin Teague, autores de dichos llamamientos, no viven en los países socialistas. En los Estados de la comunidad socialista, donde la propaganda belicista está prohibida por la ley, esa gente hubiera tenido que comparecer ante los tribunales.

Lenin, el fundador del Estado soviético, soñaba apasionadamente con que la guerra llegara a ser imposible. Decía que la guerra mundial era el mayor de los crímenes, la ruptura absoluta con las realizaciones de la civilización y la cultura modernas. Lenin advertía de que el empleo de los poderosos logros de la técnica para el exterminio masivo de millones de vidas y la puesta de todos los medios de producción al servicio de la guerra conducirían inevitablemente « a minar las propias condiciones de la existencia de la sociedad humana ». (Obras, t. 27, págs. 386, edición en ruso). Los países socialistas advierten a la humanidad de este peligro y luchan enérgicamente por conjurarlo. Esta es la pura verdad acerca de la posición de los países socialistas, acerca de la posición de los comunistas. »

« Los militaristas y los monopolistas, que sacan beneficios inauditos de la producción de armamento, asustan a las masas diciendo que, en caso de desarme, millones de hombres quedarían sin trabajo y advendría un « catástrofe económica ». Semejante punto de vista carece de fundamento. Al contrario, el desarme traería ventajas económicas reales a todas las capas de la población de los países capitalistas, y en primer lugar a la clase obrera, a los campesinos y a las capas medias de la ciudad, descargándolas de un insostenible fardo de los impuestos.

Conviene recordar a los fabricantes, a los científicos, a los obreros, a los ingenieros cuyo bienestar depende hoy de la carrera armamentista, del siniestro « business de la muerte », el magnífico drama del escritor antifascista alemán Bertold Brecht « Madre Coraje y sus hijos ». Se pinta en dicha obra la trágica imagen de una cantinera que vive de la guerra, pero ésta le arrebató un tras otro todos sus hijos, haciendo que la vida de la mujer pierda todo sentido, todo objetivo. Del mismo modo, los preparativos de guerra, después de las ventajas aparentes y pasajeras del día de hoy, exigirá mañana un pago terrible: la vida, la salud y el futuro de los hijos y de los nietos.

Naturalmente, el desarme, solo, no va a resolver todos los problemas sociales. Sin embargo, el cese del demencial despilfarrío de fuerzas y medios para producir armas de exterminio y la inversión de dichos fondos en fines pacíficos ejercería sin duda una influencia

(Pasa a la página siguiente.)

# DE LA INTERVENCION DE JEAN-PAUL SARTRE

# DEL MENSAJE DEL GENERAL LAZARO CARDENAS

« Una reunion mundial de los hombres de la cultura para el desarme cultural: esto es, a mi parecer, cualquiera que sea su forma, lo que permitiría restablecer mejor la unidad cultural que hemos perdido, mediante la unión de todos los hombres de la cultura contra la guerra. Esta reunión, cuya idea someto al Congreso, puede adoptar diversas formas: podría ser otro Congreso, pero ¿no está bien ya? También podría ser una entrevista restringida de algunos individuos: pero ni los unos ni los otros creemos aquí en la importancia de las «personalidades». ¿Qué nos queda pues? Lo que VIGORELLI proponía esta mañana: sostenía que los escritores de Africa, de América y de Asia constituyen en sus países y en sus continentes comunidades orgánicas parecidas a la nuestra; además espera que cuando el asunto esté decidido, cada comunidad, comprendida la comunidad europea de escritores, delegue un limitado número de miembros para que se entrevisten con los delegados de las otras. Sin ser exactamente mandatarios, todos estos hombres habrían dejado de representarse sólo a sí mismos: se sentirían

responsables ante su continente. En semejante debate se podría restablecer las bases de un programa que habría de proponerse a todas las naciones: supresión de todo proteccionismo cultural, publicación de las obras importantes — sean o no contemporáneas — en todo idioma, bajo el control de los hombres de la cultura, que deberían cargar siempre con la responsabilidad de proponer las obras al editor y, mediante prólogos o artículos críticos, explicarlas al público, según la ideología admitida, con el fin de hacerlas asequibles al mayor número posible; celebrar reuniones de mesa redonda frecuentes (entre escritores, artistas, entre críticos y críticos de arte); contactos privados, obligación de todos de defender a cada uno. Tendremos que remontar una corriente muy fuerte: la guerra fría, que ha causado pocos muertos, pero que ha congelado a la cultura universal. Pero si por primera vez, los hombres de la cultura se unieran verdaderamente, estoy persuadido de que llegaríamos pronto al deshielo. Y esta fuerza nueva, por el solo hecho de su existencia y por sus intereses profundos, no podría dejar de ayudar poderosamente al mantenimiento de la paz ».

« El examen de los problemas del desarme es útil, tanto para unir más estrecha y extensamente la voluntad de los pueblos, como para que éstos influyan ante sus respectivos gobiernos, a fin de que en la mesa de las negociaciones ajusten su acción al clamor de la sociedad humana: la prohibición de producir, manejar y transportar armas nucleares, la disolución de las alianzas militares, la resolución por medios pacíficos de los conflictos regionales que hacen peligrar la paz mundial, la libertad irrestricta de comercio entre todos los países del mundo, la abolición de la propaganda de guerra.

Hay, sin embargo, una tarea más urgente, más apremiante que las demás, pues cualquier adelanto en las negociaciones y en la lucha por el desarme sería desautorizado por los hechos, de persistir las grandes potencias en sus ensayos nucleares. En primer lugar, con la prioridad que merece, se debiera levantar la lucha sin descanso por la prohibición de las pruebas nucleares, acciones prebélicas que están dañando ya a la humanidad en su salud física y moral.

Los partidarios activos por la paz mundial debemos apelar a los estadistas, a los representantes más caracterizados del mundo de la ciencia, de la cultura, de las distintas religiones, de la política y de las organizaciones sociales, para que compartan con los pueblos la responsabilidad de evitar la guerra, de construir un mundo de paz y bienestar para todos los pueblos. »

# DISCURSO DE N. S. JRUSCHOV...

(Viene de la página anterior.)

cia benéfica en la economía de todos los países. Millones de habitantes incluso de un país capitalista tan rico como Estados Unidos, experimentan una aguda necesidad de viviendas, hospitales y escuelas. El Presidente mismo ha declarado que en Norteamérica hay "demasiada gente analfabeta y sin instrucción", y al mismo tiempo faltan allí más de 127.000 aulas.

Para la construcción de escuelas y hospitales y para mejorar la vida del pueblo no hay medios, pero en armas de exterminio se gastan miles de millones de dólares. El desarme permitiría encontrar medios para satisfacer necesidades imperiosas del pueblo norteamericano. Según cálculos de economistas estadounidenses, el Gobierno de Estados Unidos podría invertir en estos fines durante los cinco años siguientes al desarme la suma de 330.000 millones de dólares. Para derribar los cuchitriles, construir viviendas y conducciones de agua corriente se requerirían 160.000 millones de dólares, para edificar escuelas y para la instrucción, 30.000 millones; para Sanidad Pública y hospitales, 35.000 millones; para construir caminos y para otros fines, 105.000 millones. Ante estas cifras se viene al suelo el mito de que si se llevase a cabo el desarme no habría con que compensar el llamado mercado militar estatal. »

« Debemos decir francamente que hay una contradicción enorme entre la voluntad de los pueblos, conscientes del peligro que supondría una nueva guerra mundial, y la intensificación de los preparativos para dicha guerra en los países occidentales. Cierta pasividad de muchas capas de la población de los países occidentales en la lucha por la paz, la subestimación de sus propias posibilidades hace el juego a los incendiarios de guerra.

El desarme general y completo es verdaderamente un gran objetivo y exige grandes acciones y grandes esfuerzos de todos los pueblos. Con plena conciencia de la responsabilidad, con plena conciencia de la gravedad del momento, quisiera dirigirme desde esta tribuna a todos los hombres y mujeres, sean cuales fueren su posición social y sus convicciones, a toda la generación que ha

sufrido los horrores de la guerra y a la juventud que sólo la conoce por los relatos de los mayores: ¡Ha llegado la hora de actuar! ¡En nombre de la vida en la Tierra, en nombre de la dicha de todos los hombres, en nombre del futuro de la humanidad, hay que exigir firme y resueltamente la prohibición de las armas atómicas y el desarme general!

Con acciones enérgicas, el pueblo puede obligar a los santones de la guerra a que se retiren de la escena política, puede conseguir que los gobiernos cambien de rumbo y que sea otro todo el clima de las relaciones internacionales. Mas para ello se necesitan acciones, acciones y más acciones de todas las fuerzas populares. ¡Ese es el quid de la cuestión! »

« En el problema del desarme general y completo, en el problema de la conjuración de la guerra termonuclear, no puede haber neutralidad. Si la guerra se desencadena, no sólo se extenderá a los Estados beligerantes, sino que también acarreará las más terribles calamidades a la población de los países neutrales. Los Estados neutralistas están llamados a aportar su óbolo a la solución del problema principal de nuestros días. Lo harán si la política de cada uno de ellos en las cuestiones relacionadas con el desarme no se halla bajo la influencia de presiones políticas y económicas foráneas, bajo la influencia de intereses mercantiles, temporales.

Estimados delegados: La lucha por la paz une a hombres de distintas clases y de distintos credos políticos. Los aires de tormenta dictan la necesidad de crear una verdadera alianza antimilitar mundial de los pueblos, que exprese la voluntad de todas las capas sociales, de todas las naciones de Europa, Asia, Africa, América y Oceanía. Un solo objetivo puede determinar el programa y toda la actividad de esta agrupación verdaderamente mundial de las fuerzas pacíficas más distintas: conjurar la guerra termonuclear, aislar por completo a los maniáticos belicistas.

Permítanme asegurar al Congreso que la Unión Soviética seguirá haciendo los mayores esfuerzos para defender la noble y santa causa de la paz. »

# DEL MENSAJE DE BERTRAN RUSSELL AL CONGRESO

« Lamento profundamente no poder asistir a la Conferencia de Moscú sobre el desarme.

Espero sinceramente que pueda llegar a conclusiones útiles en perspectiva de un acuerdo general sobre el desarme completo y universal.

La situación actual entraña un peligro inminente y diario, no sólo para las naciones de la OTAN y del Pacto de Varsovia, sino también para toda la Humanidad. De todos los riesgos que tal o cual política lleva en sí, ninguno es tan grande, ni de lejos, como el riesgo de una guerra nuclear. Desearía que esto lo reconocieran abiertamente todos los negociadores, que cada uno de los de occidente declarase: « Estoy firmemente convencido de que una guerra nuclear sería peor que la victoria mundial del comunismo. » Quisiera que cada país negociador del Este declarase: « Estoy firmemente convencido de que una guerra nuclear sería peor que la victoria mundial del capitalismo. » Los que de un lado o del otro se negaran a hacer tal declaración se señalarían a sí mismos como enemigos de la Humanidad y partidarios de la extinción de la raza humana. Hoy día, los negociadores están casi obsesionados por los peligros que entrañaría cualquier concesión al otro campo; tienen la tendencia a olvidar que la continuación de la carrera armamentista implica peligros infinitamente más grandes que los que países negociadores pueden concebir. »

# MENSAJE A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

**H**EMOS venido a Moscú desde todos los rincones del mundo. Pertenece-mos a todas las profesiones, y nuestras opiniones son muy diferentes. Durante una semana hemos debatido con la mayor franqueza las cuestiones planteadas por los peligros de la guerra nuclear que amenaza a la humanidad. De este modo hemos aprendido a conocernos mejor, y estamos convencidos que es indispensable y posible conjurar los peligros que los países y los hombres enfrentan hoy día.

La carrera armamentista, al aumentar la tirantez y el recelo entre los Estados, provoca una reacción en cadena que encierra al mundo en un círculo vicioso. La potencia destructiva de las armas es cada vez más aterradora, mientras se alzan voces que predicán una guerra preventiva.

Sin embargo, estamos convencidos que el desarme es, no sólo una necesidad imperiosa, sino posible. Hasta ayer fue el sueño de mentes generosas. Hoy es una tarea por cumplir, que se impone a todos.

Todos los pueblos se beneficiarían si la carga del armamentismo dejase de pesar sobre la humanidad. El desarme liberaría recursos suficientes para elevar el nivel de vida de todos los países. El desarme pondría a disposición de los países subdesarrollados, los medios para apresurar su ritmo de crecimiento económico y social. El desarme implica la desaparición de las bases militares extranjeras y la evacuación de todas las tropas que las ocupan; con ello se ayudaría a los pueblos que luchan por su independencia nacional. El desarme debe ser general, completo y bajo estricto control internacional. No puede haber desarme sin control, ni control sin desarme.

Hemos estudiado profundamente los obstáculos que entorpecen la realización del desarme; sabemos que su consecución será difícil. Hay quienes se oponen, incluso, a toda negociación, unos por incomprensión y por inercia, otros por defender sus intereses privados, otros, en fin, por ambición militar. No obstante, estamos convencidos que pueden superarse todos esos obstáculos. En cualquier plan de desarme pueden encontrarse puntos débiles, pero estimamos que es preferible ponerse de acuerdo sobre un compromiso aceptable para todos, antes que proseguir la carrera armamentista. La experiencia demuestra que el desarme no puede llegar por sí solo; sería ilusión peligrosa creerlo. Es imposible confiar únicamente en los diplomáticos y especialmente en militares que año tras año prolongan la discusión.

Solamente los esfuerzos de los pueblos de todos los países podrán obligar a los estadistas a encontrar una solución. Las protestas individuales, aun siendo numerosas, no son eficaces. Ha llegado la hora de crear un poderoso movimiento de oposición popular a la carrera armamentista y a los preparativos de guerra.

Si durante los últimos 17 años la humanidad pudo escapar a los horrores de una guerra nuclear, se debe a los crecientes esfuerzos de los pueblos por la paz. Pero, nos percatamos claramente, que son demasiado numerosos aquellos que todavía permanecen fuera de la lucha contra la carrera armamentista. A

los que aún no toman conciencia de los peligros de una guerra nuclear, a los que aún no han comprendido toda la gravedad de su amenaza ni perciben la parte de responsabilidad que les incumbe en la defensa de la paz, a todos ellos les decimos: «Abrid los ojos ante los peligros que se ciernen sobre nosotros, ingresad en las filas de los que luchan por el desarme.»

El tiempo apremia. Si no montamos vigilancia, mañana pueden encontrarse armas termonucleares en los arsenales de decenas de países, y el perfeccionamiento de los cohetes y otros medios de transporte de tales armas, podrían imposibilitar el control.

Nos oponemos resueltamente a todo ensayo de bombas nucleares y de artefactos similares, tanto por el peligro que entraña para la vida y la salud de nuestra generación y de las generaciones venideras, como porque incrementa la carrera armamentista.

Llamamos a los gobiernos de todas las potencias nucleares. Les pedimos que sin demora se pongan de acuerdo para renunciar a los experimentos de armas nucleares y suscribir un convenio que ponga fin para siempre a todos los ensayos, tanto en la atmósfera como en el espacio extraatmosférico, en el subsuelo como en el agua.

Tal acuerdo sería un primer paso hacia la prohibición y la eliminación total de estas armas y de los vehículos que las transportan. Nuestro objetivo principal y urgente radica en lograr que los gobiernos firmen un tratado de

desarme general y completo bajo un estricto control internacional. Por esta razón pedimos la adopción de métodos que promuevan la discusión de los tres planes de desarme formulados hasta ahora, a fin de llegar cuanto antes a un tratado.

Bajo la presión de la opinión pública y merced a la acción de los Estados comprometidos, las posiciones de las principales potencias negociadoras han logrado, en cierta medida, aproximar sus puntos de vista sobre los principios de desarme. Pero graves divergencias de opinión mantienen el impase en las negociaciones. Mientras los pueblos no acentúen sus esfuerzos, no podrá suscribirse un tratado.

Incumbe a las fuerzas de la paz dar un ejemplo al promover una mejor comprensión entre ellas, y disipar el recelo que con demasiada frecuencia las divide. Opinamos que el Congreso ha contribuido poderosamente a este objetivo. Se precisa ahora, que en cada país, cada organización encuentre los medios más adecuados para proseguir lo que ya hemos emprendido en común. Quienes permanezcan pasivos perjudican la causa de la paz. De nuestro esfuerzo depende acercar el día en que la humanidad se libere de la amenaza de la muerte nuclear. ¡Enorme es el número de quienes quieren la paz! Si todos actuamos y todos lo hacemos conjunta y fraternalmente, podremos abrir el camino hacia nuestro gran objetivo común: el mantenimiento de la paz.

Moscú 14 de julio de 1962.

## LLAMAMIENTO DE LA DELEGACION ESPAÑOLA QUE HA ASISTIDO AL CONGRESO MUNDIAL POR EL DESARME GENERAL Y LA PAZ

**N**UESTRA delegación, cuyos componentes representaban distintas opiniones políticas y diversos sectores sociales, ha participado activamente en las deliberaciones del Congreso, llegando a un criterio común.

La delegación aprobó por unanimidad el «Mensaje a los pueblos del mundo» adoptado en el Congreso mundial por el desarme general y la paz.

Nuestra voz se ha unido a la de todo el Congreso para proclamar que el desarme es posible e imperiosamente necesario.

Una guerra nuclear, con los medios de que hoy disponen los ejércitos, supondría la muerte de centenares de millones de seres y la destrucción de bienes incalculables en todos los países. España no escaparía a esa hecatombe, dada la política belicista del gobierno y la existencia de bases militares extranjeras en el territorio nacional.

La delegación española llama a todos los ciudadanos de nuestro país a considerar el peligro inmenso que representan los ensayos nucleares y a sumarse a la demanda de que tales ensayos cesen, como primera medida hacia la prohibición y la total eliminación de las armas nucleares, hacia el desarme general y completo.

El «Mensaje a los pueblos del mundo» aprobado en el Congreso dice acertadamente: «De nuestro esfuerzo depende la llegada del día en que la humanidad se halle libre de la amenaza de la muerte nuclear.» Nosotros llamamos a todos los españoles a actuar para contribuir a conjurar esa amenaza, con una clara conciencia del peligro. Es urgente hacerlo. El tiempo apremia.

La vida de España está ligada al triunfo de la paz en el mundo. El camino para lograrlo es el desarme general y total. Ningún español puede permanecer pasivo.

Exijamos, pues, todos la cancelación de los peligrosos convenios militares con Estados Unidos, la inmediata supresión de las bases estratégicas en nuestro territorio. Logremos la aplicación de una política exterior independiente que no comprometa el presente y el futuro de nuestro país.

España entera debe unir su voz y su acción al clamor y la acción universales por el desarme y por la paz. El desarme y la paz son la única vía para impedir que perezcamos todos en el infernal engranaje de la guerra atómica.

Moscú, 14 de julio de 1962.

# LA DETENCIÓN DE RAMÓN ORMAZABAL

EL 14 de junio fue detenido en Vizcaya Ramón Ormazábal y con él Gregorio Rodríguez, Agustín Ibarrola, más otros camaradas y antifranquistas.

Durante 24 días, la brigada político social lo ha tenido secuestrado en los calabozos de la Jefatura Superior de Policía de Vizcaya, donde lo sometieron a malos tratos y torturas. Siguiendo el ejemplo viril y consciente de Simón Sánchez Montero, de Miguel Nuñez y de tantos y tantas camaradas, Ramón Ormazábal se negó terminantemente a responder a la policía y la única declaración que hizo fue escrita de su puño y letra, la que publicamos a continuación:

« En la Jefatura Superior de Policía de Bilbao, al tercer día de mi detención, yo, Ramón Ormazábal Tife, nacido en Irún el 26-5-1910, de Valentin y Amalia, casado, declaro :

SER miembro del Comité Central del Partido Comunista de España, habiendo contribuido, en mi condición de tal, a elaborar la política consistente en facilitar la reconciliación de los españoles y la instauración de un régimen de convivencia civil que, posibilitando la libre expresión de la voluntad de los pueblos de España, respete y haga respetar todos los intereses respetables.

HABER propugnado y propiciado la aplicación de las medidas conducentes al logro de dichos fines y principalmente :



Ramón Ormazábal

a) el desarrollo de huelgas y acciones de masas pacíficas de la clase obrera por un salario decente, por el derecho de huelga, por la libertad sindical y demás libertades democráticas ;

b) Junto a esas acciones, también el entendimiento y la acción común de todas las fuerzas políticas y sociales de la oposición con vistas a preparar una huelga nacional que, sin nuevas conmociones graves y pacíficamente, asegure el tránsito de la actual situación política al nuevo orden de cosas más arriba definido.

Más particularmente dedicada mi atención y mi actividad al País Vasco, entre las libertades antedichas cuenta por mucho la voluntad de abrir libre cauce al desarrollo de la cultura y la personalidad nacionales de Euzkadi, mi país.

RECABAR para el Partido Comunista la responsabilidad por las grandes huelgas que en Euzkadi y en España entera han tenido lugar recientemente y asumir personalmente la plena responsabilidad de las actividades de los comunistas de Euzkadi tendentes a alcanzar los objetivos antes expuestos.

Y para que conste a los efectos subsiguientes, redacto la presente declaración, escrita de mi puño y letra, en Bilbao, a dieciséis de junio de 1962.

RAMON ORMAZABAL. »

Ramón Ormazábal, Gregorio Rodríguez y sus compañeros han sido acusados por el Coronel Eymar de « rebelión militar », la instrucción del proceso incoado contra ellos ya está terminada y sabemos que preparan su comparecencia ante un consejo de guerra sumarísimo a partir del primero de septiembre.

La monstruosidad engendrada por el tristemente célebre Coronel Eymar contra nuestros camaradas y otros antifranquistas no puede ser más clara. Calificar de « rebelión militar » la declaración de Ramón Ormazábal es un hecho que ha de provocar la indignación de todo el mundo en nuestro país y fuera de las fronteras de España.

Ramón Ormazábal, Gregorio Rodríguez y sus compañeros no han cometido ningún delito incurso en el fuero de guerra como para que sean sometidos a un consejo de guerra sumarísimo.

NOSOTROS EXIGIMOS que sean llevados ante los tribunales ordinarios y, por consiguiente, que les sea permitido, como tienen derecho, a designar libremente sus abogados.

Pedimos al pueblo vasco, a comunistas y socialistas, a nacionalistas vascos y miembros de la H.O.A.C. y de las J.G.C., a republicanos y cenetistas, a todos los antifranquistas, como pedimos a la clase obrera y a los pueblos de España se movilicen, desplegando la mayor iniciativa, para que al gobierno de Franco llegue, sin pérdida de tiempo, la unánime exigencia de que Ramón Ormazábal, Gregorio Rodríguez y sus compañeros sean juzgados por los tribunales ordinarios y puestos en libertad.

Unidos, como durante las huelgas, los obreros y los antifranquistas todos, debemos redoblar el esfuerzo para conseguir que sean puestos en libertad, para ganar esta batalla, puesto que sólo por la movilización de los españoles y de nuestros amigos en el extranjero podremos conseguirla

## SALUDO DE COMBATE A « JOVEN GUARDIA »

Hemos recibido el primer número, fechado en junio de 1962, de JOVEN GUARDIA, portavoz de la organización de las juventudes comunistas de Madrid.

En este número y en primera página, publica un llamamiento del Comité de Madrid de la Unión de Juventudes Comunistas de España, del cual extractamos unos párrafos, en los que se dice:

“Los jóvenes mineros de Asturias y otras cuencas; los jóvenes metalúrgicos vascos; los jornaleros de Cádiz; las muchachas de los textiles de Barcelona, de las conserveras de Murcia y las que en la Puerta del Sol manifestaron su repudio al régimen, como los estudiantes lo habían hecho en la Moncloa y otros lugares, todos, nos marcan el camino: UNIRNOS Y LUCCHAR por el derrumbamiento de la dictadura, por un cambio pacífico hacia la democracia y el socialismo.

JOVEN MADRILEÑO: A tu lado, en el taller, en el aula, en la oficina, hay un joven comunista. ¡Búscales! Une tu acción a quienes tienen tus mismos sentimientos e inquietudes. JUNTOS VENCEREMOS...”

En otro artículo sobre la necesidad de la organización, JOVEN GUARDIA, señala a los jóvenes:

“Habla con tu compañero de máquina, con los amigos y conocidos en el baile o el fútbol, con los que toman el tranvía o el autobús a la misma hora que tu para ir al trabajo, con los que han crecido junto a tí en tu mismo barrio y verás que pensais lo mismo sobre las cuestiones fundamentales.

Escucha la Pirenaica y verás que a ella llegan centenares de cartas de jóvenes que piensan como tu.

La experiencia te demostrará bien pronto que es posible dar ese primer paso decisivo: Organízate, junto con tus compañeros, más próximos, que comparten tus mismas aspiraciones. Cread vuestro grupo de la Juventud Comunista. Todos juntos, con los trabajadores de toda España, con la unidad y la lucha, impondremos los cambios que nuestro país está exigiendo”.

Desde las columnas de MUNDO OBRERO enviamos el saludo de combate al portavoz de los jóvenes comunistas y le deseamos los mayores aciertos en su misión orientadora y organizadora de la gran masa de la juventud española, rebelde y antifranquista, como lo ha probado en mil ocasiones y más recientemente, a lo largo de toda la geografía española, en las grandes huelgas de abril y mayo.

# REPERCUSION DE LAS HUELGAS DE ABRIL Y MAYO EN EL CAMPO

por **IGNACIO GALLEGO**

UNO de los resultados de las huelgas de abril y mayo son los aumentos de salario logrados por los trabajadores agrícolas. Al exigir jornales que han oscilado entre las 100 y 150 pesetas, más la comida, los segadores de Castilla se han sentido alentados por el ejemplo de los heroicos mineros asturianos, de los obreros de Vizcaya y de otros centros industriales. Negándose a contratarse por menos de 150 pesetas, más la comida y los gastos de viaje, los segadores de Galicia han seguido el mismo ejemplo. No son ajenas las huelgas de abril y mayo a la aplicación en ciertas zonas agrícolas del principio « a igual trabajo, salario igual », lo cual es un éxito importante en la lucha contra la redoblada explotación de que son víctimas las mujeres y los jóvenes

¡ Salarios exorbitantes ! — vociferan los grandes terratenientes, escandalizados de que un obrero agrícola pueda comer y dar de comer a su familia. ¡ Salarios abusivos ! — repiten los altos jerarcas de los sindicatos y hermandades, que han visto caer por tierra como un castillo de naipes sus mal llamados convenios colectivos.

Merece destacarse, en cambio, la conducta de muchos campesinos, quienes pese a sus dificultades económicas, no sólo no se han opuesto a pagar los salarios exigidos por los obreros, sino que en muchos casos se han enfrentado con los terratenientes, cuando éstos han propuesto paralizar las labores del campo para obligar a los obreros a capitular por el hambre. Esa conducta de los campesinos contribuirá sin duda a que sus reivindicaciones cuenten más aún con el apoyo de los obreros agrícolas y de toda la clase obrera.

No se limitan a las mejoras salariales las repercusiones de las huelgas de abril y mayo. Siendo muy importante que los trabajadores agrícolas hayan podido llevar un poco más de pan a sus hogares, no lo es menos, sino más bien más, haber comprobado cómo se debe y cómo se puede luchar para salir de esta situación.

En fin de cuentas, las mejoras de salario logradas estos meses no deben impedirles mirar la realidad cara a cara. La realidad es que terminadas las labores agrícolas en curso en Andalucía y Extremadura, y en mayor o menor medida en todas las provincias agrarias, los jornaleros se encontrarán de nuevo sin trabajo y sin un seguro de paro. El hambre y la miseria, solamente atenuados estos meses, volverán a hacer estragos en sus hogares, si no lo impiden con su lucha.

Ahora bien, las huelgas de abril y mayo han demostrado que los trabajadores están dispuestos a atacar el mal en su raíz. En el campo se respira un aire nuevo. Los obreros agrícolas y los campesinos recobran de día en día la confianza en sus fuerzas. Las mujeres del campo se van incorporando a la lucha. La juventud se revuelve contra la insostenible situación a que la condena a vivir el franquismo.

Todo lo cual pone de relieve el deber de los comunistas y de todos los hombres conscientes de no regatear esfuerzos ni sacrificios en la tarea de impulsar y dirigir la lucha de los obreros agrícolas y de los campesinos por sus reivindicaciones económicas y por las libertades democráticas ; en la lucha por una profunda reforma agraria sin la cual no es posible acabar con la miseria en el campo ni sacar a España del atraso en que ha quedado en relación con Europa.

Las huelgas de abril y mayo son una valiosa lección de unidad. La unidad ha hecho la fuerza en Asturias, y en numerosos pueblos agrícolas. Los trabajadores del campo han conseguido mejores salarios, porque han luchado unidos, y conseguirán nuevas mejoras reforzando cada día su unidad, no dejándose enfrentar unos con otros por nada ni por nadie, no vacilando en salir a la calle a exigir trabajo o un seguro de paro, a proclamar su decisión de no seguir soportando por más tiempo la miseria en que viven.

Es a través de la lucha diaria como se irán creando las condiciones para la participación masiva del campo en la huelga nacional, junto a la clase obrera y junto a todo el pueblo. Y no estará de más repetir que una condición impor-

tante para impulsar la lucha de masas en el campo es la creación de comisiones capaces de encabezar las acciones reivindicativas y antifranquistas en cada pueblo y aldea. No se pueden resignar los trabajadores del campo a seguir sin una representación propia. Las Hermandades no les representan en nada, porque son un instrumento de los terratenientes.

¿ En quién pueden confiar los obreros agrícolas y los campesinos para mejorar sus condiciones de vida, para hacer frente a la salvaje explotación y al constante saqueo a que les somete el franquismo ?

Los obreros agrícolas y los campesinos deben tener confianza ante todo en su propia lucha, en la lucha de la clase obrera, en el partido que ha defendido y defenderá siempre los intereses de los millones de hombres y mujeres del campo secularmente explotados y oprimidos.

## EJEMPLO DE TENACIDAD COMBATIVA

PROSIGUE la lucha de los trabajadores asturianos. En muy diversas formas, hombres y mujeres, no cesan en la pelea para arrancar de las cárceles a los presos de la huelga, como también para conseguir más salarios.

No hace mucho hubo paros parciales de dos horas en la mina "Nicolasa" y en la del "Fondón", para exigir que fueran puestos en libertad los compañeros de trabajo que aún estaban detenidos. Las comisiones obreras de estas minas, en representación de todos los trabajadores, expusieron a la dirección de cada una de ellas que si sus compañeros no eran puestos en libertad iniciarían una huelga de mayor amplitud, y que en este sentido el paro que habían hecho debía servirle de advertencia.

En el grupo minero "Mosquera", los obreros que venían reclamando la libertad de unos compañeros que estaban en la cárcel por haber distribuido propaganda clandestina con motivo del primero de mayo, al ver que sus reclamaciones no eran atendidas, decidieron reducir la producción, llegando a disminuirla en un cincuenta por ciento de lo normal. Ante la firme actitud de estos mineros las autoridades pusieron en libertad a los cuatro detenidos.

Los de Teverga venían luchando, igualmente, por la libertad de siete compañeros que habían sido detenidos por haber distribuido octavillas clandestinas durante la huelga. A estos detenidos los hicieron comparecer en un juicio que tuvo lugar en la Audiencia de Oviedo, siendo cinco de ellos absueltos y los dos restantes condenados a penas menores de dos meses. Por cierto, que la celebración de este juicio dió lugar a una manifestación de centenares de personas, pues tanto la sala donde se celebró el juicio como los pasillos estuvieron abarrotados de trabajadores y de mujeres.

Constantemente van a Oviedo comisiones de mujeres a pedir la libertad de los presos. De Mieres, de Sama de Langreo han ido varias de ellas a visitar al gobernador civil de la provincia y al Arzobispo con esta petición. Ultimamente, otra comisión de El Entrego, con más de cuatro mil firmas en una instancia, firmas que recogieron en tres días, visitó al gobernador para entregarle la instancia, en la que los mineros piden la libertad de los compañeros que aún están presos.

Cuando se aproximaba el 18 de julio, los trabajadores de la empresa Duro-Felguera, exigieron que se les abonase como paga

extrordinaria un mes completo. Los últimos datos llegados a nuestro poder nos indican que lo han conseguido.

De cual es el ambiente de rebeldía y de espíritu antifranquista que continúa imperando en la zona minera, se puede tener una idea por lo sucedido el 15 de julio en Mieres. Los exdivisionarios azules pretendieron hacer una gran concentración ese día. Durante más de una semana estuvieron distribuyendo propaganda en gran cantidad al mismo tiempo que en los pueblos de la comarca se desgañitaban ofreciendo transporte gratuito a todo el que se quisiera trasladar dicho día a Mieres. Sin embargo, como si todo el mundo hubiera obedecido a una consigna, el día 15 no hubo casi nadie en dicha concentración. Testigos presenciales de lo que fue aquello, nos dicen que no llegaron a los quinientos los que estuvieron presentes, pese a que La Hoja Oficial del Lunes, mintiendo, como siempre, anunció con todo descaro que en la concentración hubo tres mil personas.

En fábricas metalúrgicas y en las minas se están organizando comisiones obreras, las cuales encabezan las acciones que se vienen realizando por las reivindicaciones económicas de los trabajadores y la libertad de los presos.

Los mineros asturianos, ayudados y estimulados por las magníficas y valientes mujeres de la zona minera, están demostrando un espíritu de lucha indomable. Han visto en las huelgas pasadas cuán grande poderosa es su fuerza y cómo mediante su lucha unida pueden hacer capitular a la dictadura.

No cesarán en la defensa de los suyos porque si van consiguiendo liberar a muchos de los detenidos por las huelgas, aún quedan en las cárceles. De ellos, 14 de "Baltasara" en la cárcel de Gijón, a los cuales, según se comenta mucho, los van a juzgar pronto. Y de la zona de Laviana se encuentran cinco en la cárcel de Oviedo, a disposición del Juzgado Especial Militar.

Se debe conseguir que los de "Baltasara" y los de Laviana, sean puestos en libertad como se arrancó la de los de Teverga de otros ; hay que lograr, igualmente, que los de Laviana pasen del Juzgado Especial Militar a la jurisdicción ordinaria. Y así podrá conquistarse luchando, haciendo toda Asturias ponga en tensión sus energías para impedir que a esos cinco compañeros les condenen a penas monstruosas en un consejo de guerra.